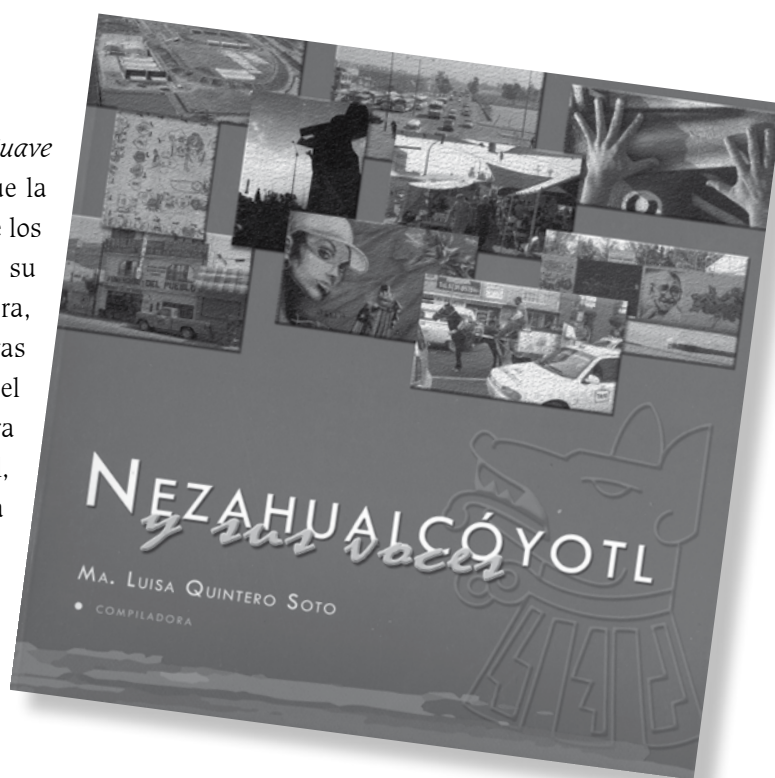


Páginas desde el ayuno y la fiereza

López Velarde, el cantor de la *Suave Patria*, profetizó cuando agonizaba: “Soñé que la ciudad estaba dentro / del más bien muerto de los mares muertos”. ¿Acaso lo que presentía, en su último delirio, era la novedad de esta patria dura, nacida del salitre y la esperanza, las tolveneras y las inundaciones, la buena fe y el fraude, el génesis más allá del apocalipsis? Quizás era una premonición de Ciudad Nezhualcóyotl, “prisionera del valle de México”, la que emergía en su inconsciente, mientras exclamaba: “Al sujetarme con tus guantes negros / me trajiste al océano de tu seno, / y nuestras cuatro manos se reunieron / en medio de tu pecho y de mi pecho, / como si fueran los cuatro cimientos / de la fábrica de los universos”.

Hace apenas cuatro décadas el cineasta Gustavo Alatristero llegó al inmenso caserío de cuartos de madera y cartón, láminas y desechos industriales, para dejar testimonio de una realidad que se abría paso entre la



Ma. Luisa Quintero Soto (comp.) *Nezhualcóyotl y sus voces*, Toluca, UAEM, 2009, 195 pp.

avaricia del suelo, el ímpetu de la supervivencia, la ley del más fuerte y la telaraña de cables que tijeateaban el laberíntico paisaje absurdo de un existir al borde de la desolación, a mitad de la nada, pero con el referente de una dignidad capaz de persistir entre tantas indignidades. El resultado de esta aventura fílmica fue un memorial de agravios y un “yo acuso” dirigido a la opinión pública: *Q.R.R.* (quien resulte responsable). Finalmente, alguien tendría que responder por ese expediente visual de culpas. Mas no fue el fraccionador voraz ni el funcionario corrupto, ni el traficante de promesas ni el parásito social. Fue el dolor cotidiano de la gente, que comenzó por ser alarido en el fondo de las entrañas y poco a poco se hizo de la palabra, del verbo conjugado en la tercera persona del plural, para que en el lecho del lago desecado renacieran el diálogo de la flor y el canto y las cuatrocientas voces del cenizote.

Nezahualcóyotl y sus voces es una lúcida y luminosa indagación sobre un ser colectivo que en sus orígenes fue llamado “colonias populares del ex vaso de Texcoco” y que adquirió un corazón y un rostro cuando se le nombró como el gobernante guerrero, sabio y constructor, *chichimecatl tecuhtli* Nezahualcóyotl Acolmiztli, Coyote en Ayuno Ritual, Fuerza Felina. Ninguna otra figura mítica de nuestro ayer pudo simbolizar con mayor certeza el destino de un pueblo de inmigrantes que fundaron su tierra prometida sobre el desierto empantanado. En plena campaña política para la gubernatura del Estado de México, el profesor Carlos Hank González predijo que, con la voluntad de sus habitantes, esa tierra yerma lograría convertirse en un vergel. Luego, desde sus cuarteles de trabajo, el doctor Jorge Jiménez Cantú y el licenciado Ignacio Pichardo Pagaza, primero en la Secretaría General de Gobierno y más tarde como gobernadores, impulsaron esta utopía que se antojaba condenada al fracaso.

Las páginas del libro que hoy nos atrevemos a comentar están llenas de vida y de color, porque

también lo están las calles de un municipio que tal vez no haya logrado abatir del todo pobreza, injusticias ni desigualdades, pero desde hace mucho ha ganado su derecho a cantar como los antiguos *cuicanime*, a plasmar su historia sobre los muros con la imaginación de los *tlacuilome*, y a reflexionar acerca de la vida como lo hacían otrora los *tlamatinime*. Resueltos los problemas de la elemental subsistencia, hoy la región de Nezahualcóyotl reclama nuevamente su sitio en el mundo de la cultura, como un día Texcoco pudo ser llamada la “Atenas de Anáhuac”.

La doctora María Luisa Quintero Soto, compiladora del volumen, justifica el recurso a las voces de la comunidad para documentar e interpretar la cultura local, en tanto “... ‘red de significados socialmente construidos’, y [...] compartidos”, a la cual se busca penetrar mediante entrevistas orientadas por dos preguntas: “¿Cómo se accede a los sujetos denominados ‘informantes’? y ¿cómo se reconstruyen los sentidos de su actuar y de su relato?” (p.14). Por esta vía metodológica, también afirma en su “Introducción” esta autora, “Es necesario comprender tres elementos centrales en el análisis: 1) el nivel de la acción social que establece el problema central de las intenciones, definiciones, experiencias, 2) los afectos reflejados en las prácticas, y 3) las relaciones sociales” (p.14).

Sin embargo, el dinamismo de la cultura exige considerar factores de continuidad y ruptura. En el nivel de la reproducción, cada sujeto se apropia de ciertas estructuras de prácticas y sentidos, pero al mismo tiempo, en el nivel de la producción, tiene también la capacidad de transformarlas. Quintero Soto establece: “El binomio producción y reproducción cultural implica la comprensión de que el mundo social se construye; así, la acción de los sujetos posibilita un movimiento en el presente que constituye un horizonte futuro, donde la cultura juega un papel fundamental” (p. 14).

Bajo este supuesto, el doctor Carlos Fonseca Hernández explora los remanentes de la

tradición mesoamericana, en el artículo “Historia de un municipio a través de los cantos de Nezahualcóyotl”. Su premisa es que “La metáfora del cenxontle sirve para mostrar el brillo de la voz de cada uno de los habitantes nezahualcoyenses. De esta forma, los versos del rey Nezahualcóyotl son el hilo conductor para contar la historia de la comarca, llena de matices, de claroscuros y de tonos musicales”(p. 16). Su conclusión es que

La historia continúa escribiéndose y al igual que el cenxontle, ‘pájaro de cuatrocientas voces’, Nezahualcóyotl tiene una diversidad de timbres; los jóvenes, las mujeres, los niños, los ancianos, las personas trabajadoras, los artistas, hacen que resuene nuevamente la voz del rey poeta: Amo el canto del cenxontle, / Pájaro de cuatrocientas voces; / amo el color del jade / y la fragancia de las flores. / pero más / amo a mi hermano / el hombre (p. 25).

Por su parte, el artista plástico e investigador Jorge Guerrero Osorio escribe el apartado “La escultura, pintura, música y poesía símbolos de la cultura”, una crónica muy detallada del devenir creativo en el municipio durante los últimos treinta años. Es una deslumbrante galería de movimientos y artistas que se han propuesto transgredir los límites de la institucionalidad y han logrado reconocimiento no sólo nacional sino también mundial. Guerrero Osorio nos habla de “un arte otro”, de “un arte que pueda, o no, estar en la calle y ser arte sin más” (p. 49), porque —según una entrevista con la promotora Ana María Castillo—

Neza no es como cualquier otro lugar del mundo, y como sitio bien distinto de los demás y con un historial particular, constituye uno de los lugares del ámbito occidental en los que se incuban, e incluso ya se genera un arte ajeno al hegemónico, ajeno al mainstream [...] Un arte que satisfaga —a diferencia del hegemónico— necesidades estéticas culturales y colectivas.

La ya mencionada doctora Quintero Soto es coautora, junto con el maestro Luis Ramón López

Gutiérrez, del capítulo “Desarrollo económico y actividades productivas”, que consiste en un análisis de indicadores estadísticos en que se sustenta la afirmación siguiente:

No podemos negar que hoy Ciudad Nezahualcóyotl es diferente a la que se tenía hace treinta años, se observa un crecimiento, pero también un desarrollo económico; por un lado notamos una mayor presencia de actividades productivas que generan diversos tipos de bienes y servicios, así como notorios cambios en los niveles de vida de la población. Sin embargo, aún falta mucho por hacer tanto por parte de la población, como de sus gobernantes para consolidar muchas de las tareas ya iniciadas y que permitirán una mayor presencia del municipio en el ámbito económico (p. 51).

La doctora en Psicología Judith Sandoval Cruz y la licenciada en Trabajo Social María de Lourdes Morales Flores tuvieron a su cargo el estudio sobre “Infraestructura social: El sistema de salud”, un tema que se inscribe en el marco de los sistemas nacional y estatal de salud, que fueron reformados conforme a políticas latinoamericanas, implantadas entre las décadas de los ochenta y noventa, para lograr mejoras en cuanto a equidad, eficiencia y eficacia de los sistemas de salud. Con tal antecedente —señalan las citadas autoras—

En 2001 se implementó a nivel nacional un esfuerzo renovado, más amplio, integral y participativo, para mejorar la calidad de los servicios públicos y privados con la “Cruzada Nacional por la calidad de los Servicios de Salud”, cuya inclusión de la definición y registro de indicadores de calidad en unidades y la conformación de una red nacional de monitoreo, así como la capacitación de trabajadores y directivos en áreas que inciden en la calidad de los servicios, la elaboración y divulgación de derechos de los pacientes y de códigos de

ética de enfermeras y médicos, además del otorgamiento de apoyos técnicos y financieros federales a proyectos locales ha beneficiado a Neza, porque uno de los objetivos del municipio es mejorar la calidad asistencial (p. 87).

El cronista municipal Primo Mendoza Hernández hace una reseña pormenorizada de “Urbanización: Inicio, desarrollo actual y tendencias”, en que son señaladas líneas de continuidad a través del tiempo, pues todavía “se da la relación aún estrecha entre la habitación como morada y su extensión como taller manufacturero” (p. 88), pero también ha ocurrido la transformación del espacio urbano por la introducción de servicios públicos y equipamiento vial, así como por la construcción de edificios públicos.

La ciudad —reseña el autor— vista como una gran residencia, recibe en sus avenidas a las grandes tiendas y consorcios; la ciudad cobra una nueva vida; proliferan tiendas con escaparates y vitrinas para tentar al consumidor, grandes carteles que los anuncian y avisos publicitarios a ras de banquetta, poniendo las bases sobre las que evolucionarán los nuevos estilos arquitectónicos. Si la sociedad ha cambiado, la arquitectura ha encontrado en ella un espacio de expresión y un campo de trabajo extraordinarios, su principal característica es el “funcionalismo” (p. 89).

“La educación: Estructura básica para el desarrollo” es un aspecto esencial abordado por la doctora Quintero Soto y la profesora de posgrado Judith Salvador Cruz, quienes afirman:

Hablar de educación es uno de los ejes fundamentales en la generación del desarrollo que puede adquirir un país, una localidad; el municipio de Nezahualcóyotl no es la excepción. Los niveles de escolaridad alcanzados por el municipio guardan una estrecha relación con mejores condiciones de niveles salariales, ya que el municipio reporta niveles educativos superiores a los del Estado de México (p. 106).

El análisis de los datos duros permiten confirmar, según las investigadoras,

la necesidad de la apertura de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl por parte de la Universidad Autónoma del Estado de México, la cual dará inicio con [...] cuatro carreras que, con base en el diagnóstico elaborado por la Dirección de Estudios Superiores, propiciará una amplia cobertura, pues hasta la fecha apenas se logra cubrir 7% con el equipamiento existente (p. 114).

El ya citado doctor Fonseca Hernández se ocupa del “Predominio de la juventud y el papel de la mujer” y, con el aliento poético de su prosa, concluye:

Ciudad Nezahualcóyotl es algo más que la imagen de una tolvanera que se agita en la periferia de la ciudad de México, es ave fénix que emerge de sus cenizas, que sale apabullante de lo que fue un tiradero de basura, un vertedero donde se estancaba agua sucia y verde, donde papaloteaban las moscas. Ciudad Nezahualcóyotl es la imagen de la flor de lis y la flor de loto que brotan de las aguas encharcadas, sucias, malolientes, el mayor símbolo de espiritualidad que sugiere la idea que de entre las entrañas nauseabundas de una persona que ha errado brota la luz, una flor, una ilusión [...] Así son algunas de las historias que fueron presentadas, algunas voces de Nezahuacóyotl que sirven de testimonio de la posibilidad de renacimiento. Jóvenes, adultos, viejos, mujeres, hombres, marginados sociales, miembros de tribus urbanas, adaptados sociales, todos forman una unidad necesaria e indispensable para el desarrollo de este municipio pp.138-139).

“El deporte y sus representantes distinguidos” corrió por cuenta del maestro Juan Manuel Sánchez Soto y la licenciada Química Farmacéutica Bióloga Ivonne Meléndez Rivera; ambos hacen un

detenido recuento de las glorias atléticas locales, pero modestamente confiesan:

Existen muchos grandes deportistas anónimos en [Ciudad] Nezhualcóyotl los cuales son admirados por la población, en cada deportista hay una gran historia y nos faltaría papel para poderla escribir, tanto para aquellos que han obtenido grandes logros personales como los “garbanzos de a libra” que ponen en alto el nombre de México en el mundo. Si omitimos a muchos, de antemano les pedimos una disculpa, esperamos pronto nos cuenten su historia (p. 150).

El licenciado en Periodismo y Comunicación Arturo Gutiérrez Duque encabeza su artículo “Gobierno y vida política” con un fragmento del excepcional poeta “en construcción” Porfirio García. Dice: “Ciudad Nezhualcóyotl nació / como un monumento a la pobreza, / como un resumen del país, / como una boca con la voz borrosa por el polvo” (p. 151). Con valentía y honestidad, este colaborador refiere los contados logros y los innumerables errores de gobiernos locales, tanto priístas como perredistas, así como movimientos de resistencia popular, aunque concluye que

A pesar de todo, Nezhualcóyotl ya no es más una tierra de polvaredas, calles anegadas o hacinamiento, es una ciudad en constante cambio, en pleno desarrollo, incluso con zonas residenciales e importantes centros comerciales. Es una urbe con una pujante actividad económica en la que viven alrededor de tres millones de personas, aunque las cuentas del INEGI no rebasen el millón y medio de habitantes (pp. 170-171).

Finalmente, como un acantilado con vista al futuro, corona la obra el apartado “Perspectivas y evolución. El Proyecto Ciudad Jardín Bicentenario” por la doctora Quintero Soto y el profesor e investigador Esteban Jaime Camacho Ruiz, quienes describen la ambiciosa iniciativa para transformar un enorme tiradero de basura

en un promisorio polo de desarrollo municipal y regional. Escriben:

En suma, Ciudad Jardín Bicentenario significa desarrollo del territorio y tiene múltiples determinaciones: la capacidad de gestión de los actores sociales e institucionales y los agentes económicos locales, la articulación de acciones sociales a partir de la valorización y aprovechamiento de las potencialidades territoriales, tales como la localización geográfica, recursos físicos, cultura e identidad, así como la capacidad de financiamiento de los proyectos colectivos de desarrollo; tiene como base de organización económica a las pequeñas y medianas empresas; y los instrumentos adecuados para la gestión social del desarrollo en forma de políticas públicas y organización institucional (p. 173).

Al ser inaugurada la primera fase del proyecto, es decir, las instalaciones del Centro Deportivo “Ciudad Jardín Bicentenario”, el 21 de mayo de 2009, el gobernador Enrique Peña Nieto señaló que, en el marco de la conmemoración por doscientos años de lucha por la libertad, la realización de este moderno y funcional centro deportivo, recreativo, comercial y social vendrá a detonar un mayor progreso para este municipio, toda vez que además de transformar su rostro urbano, “nos permite concebir que cuando hay voluntad, capacidad creativa, visionaria, se puede transformar lo que puede ser agresivo y puede ser un pasivo ecológico, en una nueva realidad” (p. 192).

Nezhualcóyotl y sus voces es no sólo producto editorial de una investigación sólida y bien estructurada desde el punto de vista académico; es también una obra de arte a la altura del gran guerrero acolhua Nezhualcóyotl.

A la medida de su corazón, es un libro de pinturas que se irán borrando, pero cuyas huellas no desaparecerán de la faz de la tierra mientras exista alguien dispuesto a reivindicar la dignidad de un pueblo con la estatura del héroe que le da nombre y destino. LC